



- El 15 de septiembre se celebra el **Día Internacional de la Democracia**
- Panamá cumple formalmente con los requisitos mínimos para ser considerado un país democrático pero la persistencia de la inequidad económica, social y política, la corrupción y la limitada rendición de cuentas lastran el buen desempeño de la democracia.
- El Centro de Iniciativas Democráticas (CIDEM), trabaja desde 1998 en la generación de conocimiento y la promoción de espacios neutrales para el debate de ideas acerca de la democracia.

La democracia panameña: el vaso está medio lleno y medio vacío

La celebración del Día Internacional de la Democracia, el 15 de septiembre, es una ocasión propicia para reflexionar sobre la democracia panameña. Las ideas expuestas a continuación tienen como punto de partida los principios que el Centro de Iniciativas Democráticas (CIDEM) promueve desde 1998:

El vaso medio lleno

Desde las elecciones de 1994 Panamá instauró un régimen político que formalmente cumple con los requisitos mínimos para ser considerado democrático: la realización de elecciones libres y frecuentes; que los funcionarios electos sean quienes efectivamente gobiernan; la libertad de expresión; el acceso a distintas fuentes de información; la libertad para organizarse y reunirse, y la ausencia de barreras discriminatorias para la participación política.

Según el Barómetro de las Américas, 83.5% de la ciudadanía panameña opina que “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno” y 66.9% está satisfecha con la democracia de nuestro país. Eso quiere decir que, a

pesar de los problemas, los resultados económicos y sociales del régimen democrático son suficientemente buenos para mantener su legitimidad ante la población. Es importante reconocer nuestros logros, pero hay retos significativos.

El vaso medio vacío

La democracia panameña es débil en el respeto de los derechos políticos y las libertades civiles, cuya más vergonzosa expresión es la muy escasa presencia de las mujeres en las instituciones de representación política. Igualmente, la calidad institucional y la eficiencia política plantean retos formidables al país, principalmente en la lucha contra la corrupción y la instauración de una cultura de rendición de cuentas de las autoridades a la ciudadanía.

Quizás, los retos más importantes, por ser los más cercanos a las personas, son los relacionados con la capacidad de la democracia de generar políticas públicas que aseguren el bienestar de la población. La persistencia de la inequidad económica, social y política, la pobreza en las zonas indígenas y la informalidad en el empleo, entre otras cosas, lastran cualquier buen desempeño formal del régimen democrático.

Seguir trabajando para llenar el vaso es el compromiso del CIDEM; lo hacemos a través de la generación de conocimiento y la promoción de espacios neutrales para compartir ideas y, además, siendo activos en la defensa de los principios y valores de la democracia, que al entender de nuestra organización son: la igualdad y la libertad política; el principio del gobierno de las mayorías, limitado por los derechos de las minorías; la representatividad; el pluralismo y la diversidad.